

EMPREDIMIENTO

Sueños que fortalecen el tejido empresarial

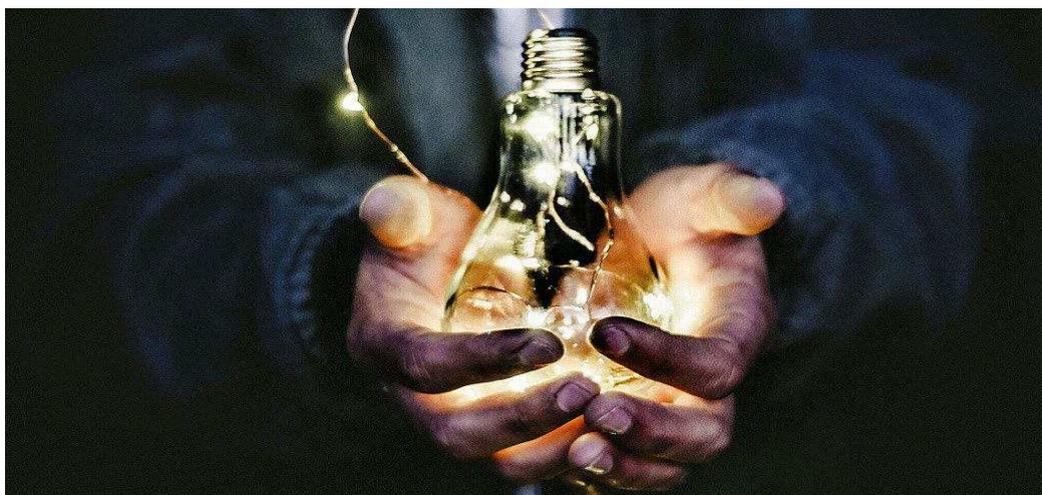
La Junta pondrá en marcha una nueva Estrategia de Emprendimiento, Innovación y Autónomos y 30 millones de euros más para el plan de crecimiento empresarial / Rurality tutorizó 52 proyectos de autoempleo entre emprendedoras en el medio rural

El emprendimiento se sitúa como principal motor para mover el mundo. Las administraciones de Castilla y León son conscientes de ello. Por esta razón, el consejero de Economía y Hacienda, Carlos Fernández Carriedo, anunció durante la presentación del presupuesto de su departamento para el próximo año un paso al frente clave en este sentido. La idea es poner en marcha una nueva Estrategia de Emprendimiento, Innovación y Autónomos y 30 millones de euros más para el plan de crecimiento empresarial.

Y es que la única manera de avanzar es gracias a todas esas personas que deciden apostar por hacer sus sueños realidad, a la vez que generan empleo y fortalecen el tejido empresarial regional. Muchos caminos para llegar al mismo punto. Uno de ellos es la lanzadera Rurality, que tutorizó 52 proyectos de autoempleo entre emprendedoras en el medio rural de Castilla y León en los dos últimos años.

Es un programa estatal para el impulso de iniciativas de autoempleo y educación emprendedora y un dispositivo de apoyo de referencia estatal creado por Fademur para la formación, información y asesoramiento en el campo de atención a personas con necesidades educativas o de inserción social y laboral, en especial del ámbito rural. La idea pretende facilitar la puesta en marcha y la consolidación de nuevos proyectos empresariales sociales innovadores, «impulsando la promoción y la formación para el autoempleo con carácter integral», según explican.

El Gobierno autonómico, a través de la lanzadera financiera Sodical Instituto Financiero de Castilla y León, aprobó entre julio y septiembre una inversión por importe global de 13,2 millones de euros para 12 compañías castellanas y leonesas, infor-



Una persona sostiene una bombilla, el clásico símbolo de la idea. / EL MUNDO

ma Ical. Estas operaciones generarán una inversión inducida de 37,7 millones de euros, la creación de 278 puestos de trabajo y el mantenimiento de 1.107 empleos.

Siete de estos proyectos se encuadran dentro del Plan de Crecimiento Innovador promovido por la Junta de Castilla y León y la Empresa Familiar, dotado con 120 millones procedentes del BEI, que a través de Sodical apoya financieramente los planes de crecimiento innovador de las pymes y MIDCAs de la Comunidad y atiende las necesidades financieras de las empresas locales con capacidad de crecimiento, con voluntad de crear más empleo en Castilla y León, que incorporen un componente innovador, con vocación internacional y con especial interés en los entornos rurales.

En esta línea es clave Startup Olé, un evento que se celebró en septiembre y contó con el respaldo de

los Gobiernos de Argentina, Brasil, Portugal, Chile, Colombia, además de embajadas como la de Israel, la Comisión Europea o la Secretaría General Iberoamericana, entre otras instituciones. En su sexta edición reunió a cerca de 250 startups de 23 países y se contó con más de 350 ponentes de todo el mundo, que participaron en mesas redondas y otras actividades.

Este encuentro tiene como objetivo reunir a todo el ecosistema emprendedor, tanto de Europa como del resto del mundo, para poner en contacto a todos sus protagonistas. En Startup Olé tienen dos ejes, uno es el negocio «puro y duro» y otro el eje del «emprendimiento in situ». Corchado remarca que es «muy importante potenciar y preparar» a los estudiantes en el aula para el mundo del emprendimiento, pero «es aún más importante que lo vean», que sientan que es una realidad y

que se conviertan en casos de éxito.

Su fundador, Emilio Corchado, incide en la importancia de tener la convicción que desde «nuestra tierra hay un inmenso talento» y hay que proporcionarle una cultura y unos medios para que «quieran formarse, quedarse y crear sus propias empresas en Castilla y León». En su opinión, quizá falta «un poco más de ímpetu para fomentar el emprendimiento» por ello insiste en «realizar un mayor esfuerzo desde todas las instituciones colaboradoras», ya que «es necesario que el emprendimiento vaya más en nuestro ADN», y eso no consiste solo en decirlo, sino en hacerlo.

Cada año se suman más y más personas. «El apoyo es brutal» y tal y como recalca su fundador, «algunos emprendedores dicen que somos de las pocas ventanitas por donde tomar aire y conectar con inversores». En ese sentido, Emilio

Corchado recuerda ejemplos como el del gobierno brasileño, que organizó un concurso para seleccionar a las diez mejores Startup brasileñas que participarían en Startup Olé.

También reconoce que esta es una apuesta, en la que, durante sus primeras ediciones, él mismo creía que hacía falta conectar el ecosistema de Salamanca a las startups y también apoyar y promocionar la cultura del emprendimiento entre los universitarios, y donde «no se buscaba este impacto, sino que se apoyaba la generación de sinergias». A ello suma un proyecto europeo potente, que lideró el propio fundador, con un presupuesto de dos millones de euros y con el trabajo diario, los resultados y el que muchas empresas reciban inversión o clientes o el que bastantes corporaciones o instituciones aumenten sus contactos... ha hecho que «Startup Olé esté donde está ahora».